



Organización
Internacional
del Trabajo

Resumen Ejecutivo

Labour in the global South Challenges and alternatives for workers

[El trabajo en el Sur Global Desafíos y alternativas para los trabajadores]

Bajo la dirección de Sarah Mosoetsa y Michelle Williams

La crisis actual ha captado legítimamente la atención tanto de «los que tienen» (el 1 por ciento) como de «los que no tienen» (el 99 por ciento), pero para el Sur Global no se trata de nada nuevo, lleva 30 años sufriendo crisis provocadas por la mundialización neoliberal. Mientras que a los países del Norte Global se les ha exhortado a intervenir para salvar al sistema de sí mismo, en el Sur Global se ha dejado que las economías se hundiesen (como en la Argentina, México y Asia Sudoriental), lo que ha tenido efectos devastadores, en particular para los trabajadores y los pobres.

Labour in the Global South reúne a un grupo de destacados especialistas y expertos en cuestiones laborales que analizan los desafíos a los que se enfrentan los trabajadores y las respuestas que están adoptando. El presente volumen incluye estudios de casos de una serie de países, como la Argentina, Bangladesh, Brasil, India, Sudáfrica y Uruguay.

En la Parte I se examinan los desafíos a los que están haciendo frente los trabajadores para contrarrestar la doble amenaza que cada vez más suponen la explotación y la marginación. Los ensayos que aquí se incluyen demuestran que si bien es cierto que las fuerzas económicas del mundo son decisivas a la hora de determinar las condiciones laborales de los trabajadores, también lo es que siguen actuando a través de procesos locales y nacionales que ofrecen a los trabajadores importantes posibilidades de organización. Aunque los cambios que se suceden en la economía mundial plantean graves amenazas, también brindan nuevas oportunidades para los trabajadores. Una de estas oportunidades es la que ofrece el ámbito de los empleos verdes. Basándose en el estudio de caso de Sudáfrica, Jacklyn Cock sostiene que existe una alternativa beneficiosa tanto en términos laborales como medioambientales, encarnada en el movimiento por la justicia climática, que también podría contribuir a reunir

a los trabajadores y sus organizaciones en redes de solidaridad transnacionales. Los esfuerzos de los trabajadores para abordar las cuestiones medioambientales indican un paso hacia adelante desde aquel viejo debate «verde-rojo» que enfrentaba a trabajadores y ecología en un combate donde nadie ganaba ni perdía.

Otro desafío significativo es la incapacidad de las formas tradicionales de organización para llegar a nuevos sectores de la economía, en particular los trabajadores marginados y las mujeres. A pesar de ser tan numerosos, los sindicatos aún tienen pendiente el abordar adecuadamente la cuestión del género, como la presencia de las mujeres en sus organizaciones, ya que el aumento registrado en todo el mundo del número de mujeres afiliadas no se ha visto reflejado en términos de representación en las estructuras dirigentes. Basándose en los programas de negociación en materia de género de una serie de países como el Canadá, Filipinas y Turquía, Akua Britwum, Karen Douglas y Sue Ledwith señalan que trabajadores marginados como las mujeres, los migrantes y otros grupos desfavorecidos están incitando cada vez más a los sindicatos a que asuman el papel de agentes del cambio social.

Además, las nuevas formas de estructurar el trabajo están aumentando la vulnerabilidad de los trabajadores. En Sudáfrica, por ejemplo, el gobierno local ha deslocalizado trabajo que solían hacer empleados públicos asignándolo a centros de llamadas. Con más de 80 000 trabajadores, estos centros de llamadas han registrado un crecimiento de un 8 por ciento anual desde 2006. Aunque los trabajadores de los centros de llamadas trabajan en condiciones a la vez precarias y peligrosas, los sindicatos sudafricanos no han organizado este sector adecuadamente. Al otro lado del Océano Índico, encontramos una necesidad similar de convergencia entre trabajadores marginados y sindicatos en el sector del vestido de Bangladesh. Más de 3,6 millones de trabajadores del sector del vestido de Bangladesh han sido ampliamente ignorados desde el decenio de 1980. Sin embargo, como Zia Rahman y Tom Langford alegan en su ensayo, las protestas masivas registradas en el sector en 2006 no sólo lograron victorias parciales, sino que también supusieron un primer paso hacia un cambio de estatus y de capacidad de los sindicatos en el sector del vestido.

En la Parte II del volumen se examinan los diversos vínculos que existen entre los movimientos políticos y los trabajadores en Alemania, Brasil, Sudáfrica y Uruguay. Desde la Segunda Guerra Mundial, los sistemas del estado del bienestar del Norte Global han venido brindando a los trabajadores importantes posibilidades en la configuración de las relaciones laborales y las prestaciones sociales. Pero en el Sur Global, las relaciones entre sindicatos y movimientos políticos se han tejido a menudo en el curso de luchas por la independencia del régimen colonial (como en la India, Kenya, México y Sudáfrica) o contra gobiernos autoritarios (como en el Brasil, República de Corea o Uruguay). Con frecuencia, los sindicatos en el Sur Global han ayudado a construir movimientos políticos que más tarde han participado en los gobiernos. Lamentablemente, una vez en el gobierno, los partidos políticos suelen olvidarse de sus antiguos compañeros sindicalistas.

El estudio de Ruy Braga sobre los vendedores telefónicos en el Brasil, que aumentaron un 20 por ciento al año entre 2003 y 2009, situándose en 1,4 millones de trabajadores en 2011 (en su mayoría mujeres afrobrasileñas jóvenes y gays, lesbianas, travestis, transexuales y transgéneros), revela una clase «subproletaria» muy explotada. Esta clase se ha dirigido hacia el «Lulaismo» y hacia el Estado para ver reducidas las desigualdades sociales y lograr mejores condiciones de trabajo. En 2006, la situación empezó a cambiar, los trabajadores organizaron huelgas, desarrollaron una conciencia de clase y buscaron nuevas formas de organizarse y solidarizarse.

En su estudio sobre el movimiento obrero uruguayo, Jana Silverman muestra cómo, debido a las políticas neoliberales, la redemocratización del país posterior a 1985 no llevó a la plena restauración de la capacidad política y organizativa de los sindicatos. En su lugar, el Estado creó un sistema «voluntario» de relaciones laborales bilaterales que no tomaban en consideración las relaciones desiguales de poder. A pesar de las expectativas generadas por la democracia como preludeo de una nueva era, entre 1998 y 2003 los salarios reales disminuyeron, se perdieron muchos puestos de trabajo en el sector industrial y los sindicatos del sector privado vieron disminuir el número de afiliados. La situación cambió con la victoria del partido Frente Amplio en las elecciones de 2004, que obtuvo la mayoría para gobernar, lo que le permitió una reorientación hacia un Estado «neocorporativista».

Christoph Scherrer y Luciana Hachmann comparan las experiencias de Alemania, Brasil y Sudáfrica. En los tres casos, los partidos que llegaron al poder tenían relaciones desde hacía largos años con movimientos obreros progresistas. A pesar de estos vínculos, en los tres casos los partidos de izquierda en el gobierno decepcionaron a sus votantes obreros con sus políticas macroeconómicas. Los autores observan que la aplicación de dichas políticas estuvo motivada por las limitaciones económicas y, notablemente, por cuestiones relacionadas con la política y el poder.

En la Parte III del volumen se examinan respuestas creativas e inesperadas de los trabajadores, surgidas a raíz de estos desafíos. Con un desempleo en aumento y un número cada vez mayor de trabajadores que se ven empujados hacia formas precarias de trabajo, están surgiendo nuevas formas de poder e influencia, a menudo desde los colectivos más marginados y desde sectores tradicionalmente ignorados por los movimientos obreros. A su vez, esta tendencia plantea interrogantes sobre quiénes integran la clase trabajadora y sobre cómo los trabajadores pueden compartir, a escala mundial, las sinergias de los movimientos innovadores que están surgiendo en todo el globo.

Un ensayo escrito por Bruno Dobrusin explora el movimiento de fábricas recuperadas de la Argentina, así como los vínculos con el Peronismo, que tanto impregna la cultura política del país. El autor alega que los cambios en la política del trabajo, los sindicatos y el movimiento Peronista ayudan a explicar las raíces históricas y las características actuales

del movimiento de fábricas recuperadas, que surgió en el primer decenio del milenio actual. En su ensayo, Sarbeswara Sahoo examina los esfuerzos realizados por la Asociación de Mujeres Trabajadoras por Cuenta Propia (SEWA) en la India, que ha asumido la doble tarea de proporcionar subsistencia a mujeres del sector informal y proteger el medio ambiente tanto en las zonas rurales como urbanas. La autora describe cuatro proyectos de la SEWA y muestra cómo estas trabajadoras del sector informal han respondido de modo muy innovador a las oportunidades creadas por la necesidad de luchar contra el cambio climático.

Como reflejan los casos del movimiento de fábricas recuperadas en la Argentina y de la SEWA en la India, los trabajadores están respondiendo de modos creativos e inesperados a desafíos reales y múltiples. El siglo veintiuno ha planteado importantes retos estructurales a los trabajadores y a los pobres, pero también ha aportado una vitalidad renovada en sus respuestas. El presente volumen aporta valiosa información sobre el mundo del trabajo al documentar algunas de estas experiencias del Sur Global.

Copyright © Organización Internacional del Trabajo

Este resumen no constituye un documento oficial de la Organización Internacional del Trabajo. Las opiniones expresadas no reflejan necesariamente el punto de vista de la OIT. Las denominaciones utilizadas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIT sobre la situación jurídica de ningún país, área o territorio, ni sobre sus autoridades o sobre la delimitación de sus fronteras. La referencia a nombres de empresas y de productos y procesos comerciales no implica que la OIT los apoye, y el hecho de no mencionar una empresa, un producto o un proceso comercial concretos no denota desaprobación.

Este texto puede reproducirse libremente mencionando la fuente.

Departamento de Comunicación y de la Información Pública
Oficina Internacional del Trabajo
4 route des Morillons, 1211 Ginebra 22, Suiza
Para más información, visitar nuestro sitio web www.ilo.org

